

El empresario que se hizo chofer de Uber para aprender a escuchar



“En una discusión, mi hija me dijo que me veía como una persona soberbia. Pude haberle dicho que estaba equivocada, pero decidí prestar atención”.

Esas palabras fueron el motivador del empresario **Leopoldo Cedillo** para decidir usar sus ratos libres para ser **conductor de Uber** y **aprender a escuchar**, ante el asombro de los demás.

Este sería un **reto más** en su vida, tal y como conseguir una beca en el [Tec de Monterrey](#), dejar un puesto directivo para capacitarse en Estados Unidos o hasta enfrentar una **quiebra corporativa**.

El actual coordinador general de **Grupo Proeza** es el padrino de la novena generación de **Líderes del Mañana**, programa que beca a jóvenes talentosos **al 100 % para estudiar en el Tec**.

Los retos y logros de Leopoldo Cedillo lo han llevado por diversas empresas width="900" loading="lazy">

Su reto personal: aprender a escuchar

Cuando **Leopoldo** era director general de **Metalsa**, empresa regiomontana de productos de acero, le hicieron notar que podría mejorar sus habilidades de **escucha**, tanto en lo profesional

como en lo personal.

*“Muchas veces hablas y **pocas veces escuchas**. No es porque lo quieras hacer o no, así es en ciertas posiciones.*

Fue en una discusión familiar que tuvo con **su hija** cuando ella le hizo una **declaración reveladora**.

*“**Me dijo que era la persona más soberbia que existe**. Decidí prestar atención y preguntar por qué no se sentía escuchada por mí”,* recuerda Leopoldo.

Luego de darle vueltas al asunto, Leopoldo quería hacer una actividad que lo obligara a escuchar.

“Tenía que buscar un lugar en donde tenía primero que escuchar”.

Luego de analizar varias opciones, llegó a la idea que lo llevaría a trabajar como chofer los fines de semana, luego de terminar su horario de trabajo corporativo.

Ser chofer de Uber lo ayuda a escuchar a las personas

Ya como chofer de Uber, uno de sus primeros retos fue controlar el **impulso por hablar primero**.

*“Cuando me dieron el entrenamiento me decían que **si un cliente no me hablaba, yo no podía hacerlo**”,* comenta.

Al igual que en otros de sus trabajos, Leopoldo buscó **no solo cumplir, sino sobresalir**, así que hoy presume haber conseguido **5 estrellas de calificación en la aplicación**.

Sin embargo, lo que más le dejó esta experiencia fue haber **aprendido la lección**.

*“**Es un trabajo de mucha escucha** y aparte sabía que de todos los viajes iba a aprender algo nuevo. Desde aprender cosas nuevas hasta ver **maneras** en que la **gente lidia con la vida**”,* asevera Leopoldo.

El empresario inició su carrera con una beca width="900" loading="lazy">

Cuando se dormía en el transporte público

Leopoldo nació en **Saltillo**, Coahuila, pero creció en **Monclova**. En un principio quería ser **abogado**, pero por algunos prejuicios sobre esa profesión con la **corrupción**, decidió estudiar **contaduría pública**.

Leopoldo soñaba con estudiar en el **Tec de Monterrey**, pero no tenía los recursos necesarios para lograrlo. Así que buscó una **beca y un préstamo**. Finalmente consiguió **ingresar a la institución**.

En sus tiempos de estudiante vivió con sus hermanos en San Nicolás, municipio aledaño a Monterrey, así que utilizaba el **transporte público** al carecer de un automóvil.

"Me iba en el camión a veces estudiando, y de regreso, a veces me quedaba dormido por lo cansado", recuerda.

A partir de su **cuarto semestre** decidió que trabajaría a la par de sus estudios para apoyarse en sus gastos y comenzar a tener **prácticas laborales**, pero durante la entrevista laboral le aseguraban que no tenía todavía la experiencia necesaria.

"Ne fueron poniendo muchas trabas, me veían muy joven, pero poco a poco los fui convenciendo. Me dieron la "chamba" y me iba bien en el trabajo y en la escuela.

"Fue retador en las tareas, por ejemplo, porque no tenía el suficiente tiempo para ellas y me enfoqué más en los exámenes. No acabé con mención honorífica, saqué 8.9", recuerda riendo Leopoldo.

"Un director de orquesta no le dice al violinista: 'Dame tu violín'. El director de orquesta debe saber qué nota debe venir".

Su pasión: servir a los demás

A pesar de sentir que le faltaban horas a su día, Leopoldo organizaba su día para incluso ir a reuniones sociales, tener novia, ir a misa todos los días durante las mañanas e incluso organizar **misiones** con su iglesia a **lugares vulnerables**.

Esa **pasión** que sentía por **ayudar** a los demás iba creciendo a la par de sus estudios y de su trabajo, e incluso, después de haberse casado y haber **egresado del Tec de Monterrey** en **diciembre de 1992**.

Ya trabajando como profesionista en la década de los 90, Leopoldo retomaría aquella idea de no solo buscar un beneficio propio, sino ayudar de alguna manera a los demás con su profesión.

Leopoldo es hoy coordinador general de Grupo Proeza width="900" loading="lazy">

Directivo de finanzas a los 26 años lo lleva a crisis vocacional

El **Tratado de Libre Comercio (TLC)** entre Estados Unidos, México y Canadá, que entró en vigor en 1994, sería una nueva oportunidad y un nuevo capítulo de logros para su vida.

Cuando el TLC abrió la puerta para las exportaciones y negocios, Leopoldo supo que debía capacitarse para continuar haciendo su trabajo.

Al igual que cuando estudiaba en el camión rumbo a la escuela, decidió irse a **Estados Unidos** a presentar el **examen para certificarse** como **contador público** en el vecino país del norte.

A sus **23 años** se encerró 2 meses a estudiar dedicando días y noches a aprender sobre la contabilidad en sistemas financieros estadounidenses, para luego presentar un **examen de 19 horas** dividido en varios días.

A su regreso, se acercaron para ofrecerle un empleo en **Metalsa**, que buscaba hacer negocios con el TLC.

*“Al que era director de finanzas lo promueven y me dan la **vicedirección de finanzas** a los **26 años**, pero me di cuenta que me faltaba, que no era tan buen financiero y entonces tuve una **crisis vocacional**”, recuerda.*

Leopoldo Cedillo era director general de la empresa Metalsa width="900" loading="lazy">

Abandona un puesto directivo para buscar aprender más

En ese entonces Leopoldo tomó la decisión de **abandonar ese puesto directivo** y comenzó a replantear su carrera, cuando **Metalsa** estaba comprando su primera planta en Estados Unidos, a donde fue asignado.

Leopoldo reconocía que no tenía el conocimiento operacional para dirigir una planta, así que pidió que **no le dieran un puesto directivo**, sino uno de contralor, pasando de **dirigir a casi 80 personas** a solo **2 de ellas**.

Aceptar que en ese momento no era capaz no fue un impedimento para que Leopoldo buscara **aprender**, así que a la par empezó a preguntar sobre cómo trabajaban la estrategia y la operación de la empresa.

*“Era el **único mexicano** en esa planta y me gustaba esa posición experimental. Ahí decido aplicar a una **maestría** en la [Universidad de Stanford](#) y cuando termino y regreso tenía un reto más grande”.*

Leopoldo asegura que reconocer cuando no sabía algo lo había hecho crecer y asegura que es importante que el equipo de un líder sepa más que ella o él.

“Un director de orquesta no le dice al violinista: 'Dame tu violín'. El director de orquesta debe saber qué nota debe venir”, menciona.

Parte de su labor en las empresas: dejar un impacto positivo

Al igual que cuando organizaba misiones en su juventud para ayudar a comunidades vulnerables, Leopoldo aprovechaba alguna oportunidad para dejar un **impacto positivo** en las **comunidades** que le rodeaban.

*“En Metalsa dije: ‘Puedo ser un **buen profesionalista**, pero también un **buen ser humano**’. Por ejemplo, en plena **pandemia** cuando paramos la operación comenzamos a trabajar en [hacer ventiladores médicos](#).”*

*“Alcanzamos a entregar ventiladores que podrían **salvar vidas**. Buscamos siempre poner al ser humano en el centro”, asegura.*

Ya como **director general de Metalsa**, su equipo ganó el **Premio Nacional de Tecnología** por primera vez en la historia de la empresa.

*“No todo ha sido miel sobre hojuelas. He cometido **errores** también. En lugar de ponerlos debajo de una alfombra hay que **asumirlos** junto con sus **consecuencias**. Esto es lo que te permite crecer y no cometer el mismo error”,* menciona.

Durante su periodo como **director** de **Metalsa** la empresa creció **6 veces su tamaño**, pero Leopoldo asegura sentirse orgulloso principalmente de la **filosofía humanista** que existe y que buscó impulsar desde que llegó.

Leopoldo nació en Saltillo, Coahuila, pero creció en Monclova, una ciudad a más de 100 kilómetros de distancia.

Dejar un legado de impacto social

Leopoldo señala que quiere dejar un legado en el que se reconozca la labor humanista antes que sus logros.

Ahora, menciona, quiere aprovechar el **tiempo** con su **familia**, seguir aprendiendo y enfrentarse a nuevos **retos laborales** y personales como ser **padrino de Líderes del Mañana**

Leopoldo sonríe cuando llega al tema de apadrinar a la novena generación de este programa, que incluye a jóvenes con potencial transformador, y que reciben una **beca del 100%** en el **Tec de Monterrey**.

Y asegura que quiere platicar con todos los integrantes de esta generación, justo como cuando fue **chofer de Uber**.

*“Es interesante porque usualmente a los padrinos los nombran cuando se gradúan, pero aquí es al inicio. **Me puse un compromiso personal conocer a las y los 200 (jóvenes)**, profundizar, ayudarles y compartir aprendizajes”.*

LEE MÁS: